

www.aguilar.es

Empieza a leer... Soledades (Crisolín)

TARDE.

I

Fué una clara tarde, triste y
[soñolienta,
del lento verano. La hiedra
[asomaba
al muro del parque, negra y
[polvorienta...
Lejana una fuente riente sonaba.

Rechinó en la vieja cancela mi
[llave;
con agrio ruido abrióse la puerta
de hierro mohoso y, al cerrarse,
[grave
sonó en el silencio de la tarde
[muerta.

En el solitario parque, la sonora
copla borbollante del agua cantora,
me guió á la fuente, que alegre
[vertía
sobre el blanco mármol su
[monotonía.

II

La fuente cantaba: ¿Te acuerda,
[hermano,
un sueño lejano mi copla
[presente?...
Fué una tarde lenta del lento
[verano.

Respondí á la fuente:
No recuerdo, hermana,
más sé que tu copla presente es
[lejana.

Fué esta misma tarde: mi cristal
[vertía
como hoy sobre el mármol su
[clara armonía.
¿Recuerdas, hermano?... Los
[mirtos talaes,
que ves, sombreaban los claros
[cantares,
que escuchas ahora. Del árbol
[oscuro
el fruto colgaba, dorado y maduro.
¿Recuerdas hermano?...
Fué esta misma lenta tarde de
[verano.

—No sé qué me dice tu copla

[riente

de ensueños lejanos, hermana la

[fuente.

Yo se que tu claro cristal de alegría

ya supo del árbol la fruta bermeja;

yo se que es lejana la amargura mía

que sueña en la tarde de verano

[vieja.

Yo se que tus bellos espejos

[cantores

copiaron antiguos delirios de

[amores:

más cuéntame, fuente de lengua
[encantada,
cuéntame mi alegre leyenda
[olvidada.

*

* *

III

—Yo no se leyendas de
[antigua alegría,
sino historias viejas de melancolía.
Mis claros, alegres espejos
[cantores
te dicen riendo lejanos dolores.

Fué una clara tarde del lento
[verano...
Tu venías solo con tu pena,
[hermano;
tus labios besaron mi linfa serena,

y, en la clara tarde, dijeron tu
[pena.
Dijeron tu pena tus labios que
[ardían:
la sed que ahora tienen, entonces
[tenían.

—Adiós para siempre, la fuente
[sonora,
del parque dormido eterna cantora.
Adiós para siempre, tu monotonía
alegre es más triste que la pena mía.

Rechinó en la vieja cancela mi
[llave;
con agrio ruido abrióse la puerta
de hierro mohoso y, al cerrarse,
[grave
sonó en el silencio de la tarde
[muerta.

LOS CANTOS DE LOS NIÑOS.

A Ruben Dario.

I

Yo escucho las coplas
de viejas cadencias,
que los niños cantan
en las tardes lentas
del lento verano,
cuando en coro juegan
y vierten en coro
sus almas que sueñan,

cual vierten sus aguas
las mentes de piedra:
con monotonías
de risas eternas
que no son alegres,
con lágrimas viejas
que no son amargas
y dicen tristezas,
tristezas de amores
de antiguas leyendas.

*

* *

II

En los labios niños,
las canciones llevan
confusa la historia
y clara la pena;
como clara el agua
lleva su conseja
de viejos amores,
que nunca se cuentan.

*

* *

III

A la paz en sombra
de una plaza vieja
los niños cantaban...

La fuente de piedra
vertía su eterno
cristal de leyenda.

Cantaban los niños
canciones ingenuas,
de un algo que pasa
y que nunca llega,
la historia confusa
y clara la pena.

Vertía la fuente
su eterna conseja:
borrada la historia
contaba la pena.